



Amanecer en el Ashram Interno Mundial 23 / IX /2007

# Cartas 134

Hace pocos días alguien dijo que yo era un **Tlacuilo** – Escriba Tolteca – de la Iniciación por los escritos que hago y las fotos que les agrego. Le dije que si recurriamos al idioma Náhuatl sería más bien un **Tlahuizcalpantecuhtli**. Un tercer interlocutor, con Grado de Gelong, intervino por Internet y explicó: – Es perfecto. Yo soy Geofísico y recientemente visité a mi Hermana que trabaja en la Universidad Nacional Autónoma y ella me llevó a la Facultad de Ciencias donde encontré un gran muro donde está escrito con letras doradas: **Tlahuizcalpan**. Pregunté y me dijeron que significa **Lugar Donde Nace la Luz**. Como ya sabía que **Tecuhtli** significa Señor, me di cuenta de que **Tlahuizcalpantecuhtli** es un atributo de Quetzalcóatl, es decir, el Señor que hace nacer la Luz, el Maestro.

Cuando yo tenía cuatro años de edad mi padre me llevó a vivir a unas tierras que poseía al sur de la Ciudad de México, en las afueras de un pueblo llamado Axotla, cerca de los Viveros de Coyoacán. Las tierras estaban sembradas con milpas de maíz a cargo de una familia indígena. Conviví con esa familia y aprendí muchas cosas sobre la Naturaleza y los mitos y supersticiones de su cultura. De todo eso solamente me quedó indeleblemente grabada la leyenda del Retorno de Quetzalcóatl. En mi primera juventud anduve investigando y poco saqué en claro. Sin embargo, recién que desapareció el MVHM, y ya con Grado de Instructor, tuve que afrontar algunas situaciones irregulares que se presentaron en el Ashram Interno Mundial, que llegaron hasta la agresión física a un Hermano español, que fungía como Anciano, para disuadirnos de abandonar el Ashram. Resistimos pacíficamente reuniéndonos al aire libre o bajo los árboles para estudiar. Un día apareció una dama y nos pidió permiso para participar como oyente. Naturalmente, la admitimos casi con gratitud. Después de unas tres semanas se despidió y nos dijo que era antropóloga y se encontraba en la región haciendo un trabajo de campo sobre la Magia Precolombina en Coatepec, Xico y Teocelo, y que había encontrado una leyenda sobre Coatepec que quería contarnos porque la encontraba relacionada con nosotros:

- Cuando Quetzalcóatl fue vencido por Tezcatlipoca en el Cuarto Sol, el Sol de Fuego, salió de Tollán, su Reino, y caminó sobre el Altiplano hasta Texcoco donde se despidió de sus Discípulas, las Papálots, las mariposas. Como recuerdo existe un lugar llamado Papalotla, lugar de mariposas. Luego llegó a un cerro, cerca de la Montaña del Citaltépetl y se despidió de sus Discípulos. Les prometió volver cuando apareciera el Quinto Sol, Tlahuizcalpantecuhtli, y reflejara su luz sobre el Citlaltépetl. Desde entonces el cerro se llama Coatepec, Cerro de Serpientes.

Hasta ahí la leyenda. Sin embargo, esa tarde nos quedamos hasta muy noche silenciosos, pensando que ahí, donde Quetzalcóatl se despidió de sus Discípulos y les prometió volver, otro hombre Blanco y Barbudo – atributos de Quetzalcóatl – había retomado su trabajo como **Señor que hace nacer Luz** y que lo tendríamos que continuar nosotros, sus Discípulos.

Esto lo estuve pensando este veintidós de septiembre al realizar la Liturgia de imposición de Grados en Cámara a los nuevos hacedores de Luz. Cuando salimos para hacer público el acontecimiento iba yo tan absorto que me tropecé con una piedra y caí al suelo como zapote maduro. Un Gelong Salvadoreño que es Médico cirujano diagnosticó un ligero traumatismo con hematomas. Me dio risa porque, en realidad fue un **borrachazo Iniciático** de Luz, sin alcohol.

Valió la pena. Cada uno de los dos nuevos **Señores Hacedores de Luz**, el Sat Chellah Don Gustavo Toro y el Gurú Don Javier Eugenio Ferrara, tienen un historial de más de treinta años de Servicios, contabilizables en incontables viajes por toda América y Europa y numerosos **Hechos bien Hechos**, como Ashrams, Escuelas Iniciáticas y Casas Sedes. El Nuevo Gelong, Don Luca Gambini, fue uno de los fundadores de la RedGFU en Italia y es uno de los pilares de la Iniciación Real en Europa.

Por decirlo de un modo algo místico y romántico, pero sin asomo de fantasía o fanatismo, se sintió la presencia de los Grandes Maestros y Maestros de Iniciación Real desde la salida del Sol hasta el ocaso, y luego se extendió por todo el mundo sin ningún aspaviento ni pretensión de demostrar nada, sino simplemente como afirmación de Ser lo que se ES, aquí y ahora, en presente.

También estuve recordando a los Discípulos del MVHM que nos dieron la base para hacer nuestro propio esfuerzo: Don Vicente Liconá, el que se presentó militarmente al MVHM en Tijuana y le dijo: – A la orden, Maestro, yo sé donde está el lugar donde usted deberá hacer su retiro, en Coatepec en la hacienda de mi Mayor Don Joaquín Alcántara. A Don Felipe Paredes, el hombre que tuvo la entereza de ordenarnos que nos retiráramos en Paz la noche en que nos destrozaron la Primera Cámara Secreta de la Nueva Era que estábamos dispuestos a defender hasta morir. A Don Zenaido Maldonado, el hombre que formó una familia de profesionales a partir de ser arriero de una recua de mulas en la Sierra de Oaxaca y de defenderla a balazos contra los bandoleros y murió muy anciano defendiendo el nombre del MVHM. En fin, Refugio Cano, Libe Keimolent, Ana María Mireles, Ana de Rubio, Vita Lina Fonseca...



México 25 de septiembre del 2007

[www.redgfu.net/jmn](http://www.redgfu.net/jmn)